



**IMPORTANCIA DEL CLIMA FAMILIAR EN EL CLIMA ESCOLAR
DE ESTUDIANTES DE PRIMARIA**

**IMPORTANCE OF FAMILY CLIMATE IN THE SCHOOL CLIMATE OF
PRIMARY SCHOOL STUDENTS**

**Trabajo de Investigación para optar al Grado Académico de Bachiller en
Educación**

Presentado por

Génesis Elizabeth Jiménez Paredes
<https://orcid.org/0009-0003-0138-7358>

Asesora

María de los Ángeles Sánchez Trujillo
<https://orcid.org/0000-0002-5228-4688>

Lima, septiembre, 2024



Monografía- Génesis Jiménez

7%
Textos sospechosos



4% Similitudes

0% similitudes entre comillas
2% entre las fuentes mencionadas

4% Idiomas no reconocidos

Nombre del documento: Monografía- Génesis Jiménez.docx
ID del documento: 212eb80cc9f179307ee79877df7ba13c82b0f2cd
Tamaño del documento original: 98,51 kB
Autores: []

Depositante: MARÍA DE LOS ÁNGELES SÁNCHEZ
Fecha de depósito: 28/9/2024
Tipo de carga: interface
fecha de fin de análisis: 28/9/2024

Número de palabras: 11.889
Número de caracteres: 81.488

Ubicación de las similitudes en el documento:



Fuentes de similitudes

Fuentes principales detectadas

Nº	Descripciones	Similitudes	Ubicaciones	Datos adicionales
1	doi.org https://doi.org/10.38123/rre.v3i2.300 3 fuentes similares	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (46 palabras)
2	revistas.ucm.edu.co Medición del clima escolar en instituciones educativas públi... https://revistas.ucm.edu.co/index.php/revista/article/download/187/216?inline=1 3 fuentes similares	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (41 palabras)
3	doi.org https://doi.org/10.33386/593dp.2023.5.1993 7 fuentes similares	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (43 palabras)
4	doi.org https://doi.org/10.22544/rcps.v38i02.06	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (30 palabras)
5	revistas.uncp.edu.pe Clima escolar en una institución educativa privada de San J... https://revistas.uncp.edu.pe/index.php/horizontedelaciencia/article/view/1798 2 fuentes similares	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (43 palabras)

DEDICATORIA

A mis padres, por su amor incondicional y apoyo constante.

A mi familia, por creer en mí y estar siempre a mi lado.

A Yuri, mi mejor amiga, por las risas, tristezas y ser mi cable a tierra.

Y con todo el amor y gratitud, dedico este logro a mis abuelitas María y Yolita que me enseñaron el valor de la familia y la resiliencia. Y a mis 4 ángeles, que son la luz que guía mi camino. Esta dedicación es un reconocimiento a su influencia en mi vida.

Génesis Elizabeth Jiménez Paredes

RESUMEN

El presente estudio tiene como objetivo general: identificar la manera en que el clima familiar contribuye en el adecuado clima escolar de los niños de primaria. Para esto se realiza un extensivo análisis cualitativo sobre los principales enfoques teóricos de los últimos años que han estudiado a profundidad las variables en cuestión, los documentos revisados son principalmente artículos científicos que han establecido paradigmas claros sobre los constructos. Dentro del análisis se discute la importancia de la familia como nexo vincular del niño con el mundo, donde aprende los principales patrones de socialización y donde recibe el principal apoyo emocional para desenvolverse de manera adecuada en su rendimiento académico. El colegio se convierte en ese segundo ambiente más importante en la vida del niño, debido a que, refuerza los patrones aprendidos en casa y los modela de acuerdo con sus intereses y grupo de pares. Finalmente, se encuentra la relación por medio de la teoría sociocultural y el modelo ecológico de Bronfenbrenner que plantean el desarrollo del niño en su contexto social y que este afecta en los diferentes sistemas en los que se desenvuelve, por lo que, lo que pasa entre su familia afecta a su desenvolvimiento en aulas, y viceversa.

Palabras clave: clima social familiar; clima escolar; estudiantes; primaria; familia.

ABSTRACT

The general objective of this study is to identify the way in which the family environment contributes to the adequate school environment of primary school children. To do this, an extensive qualitative analysis is carried out on the main theoretical approaches of recent years that have studied the variables in question in depth. The documents reviewed are mainly scientific articles that have established clear paradigms on the constructs. Within the analysis, the importance of the family is discussed as a link between the child and the world, where he learns the main patterns of socialization and where he receives the main emotional support to develop adequately in his academic performance. School becomes the second most important environment in the child's life, because it reinforces the patterns learned at home and models them according to his interests and peer group. Finally, there is the relationship through the sociocultural theory and Bronfenbrenner's ecological model that raise the development of the child in his social context and that this affects the different systems in which he develops, so what happens between his family affects his development in classrooms, and vice versa.

Keywords: family social climate; school climate; students; primary school; family.

ÍNDICE

DEDICATORIA.....	iii
RESUMEN.....	iv
ABSTRACT.....	v
INTRODUCCIÓN.....	8
CAPÍTULO I: CLIMA FAMILIAR.....	11
1.1. Moss y su perspectiva del clima familiar.....	11
1.2. Factores que propician un buen clima familiar.....	14
1.3. Riesgos para el clima familiar.....	16
1.4. Dimensiones del clima familiar.....	17
CAPÍTULO II: CLIMA ESCOLAR.....	19
2.1. El clima escolar adecuado.....	19
2.2. Factores que intervienen en el clima escolar.....	22
2.3. Evaluación del clima escolar.....	25
CAPÍTULO III: RELACIÓN ENTRE EL CLIMA FAMILIAR Y ESCOLAR.....	27
3.1. Teorías que abordan la importancia de la familia en el colegio.....	27
3.2. El clima familiar como factor de referencia.....	29
CONCLUSIONES.....	31
REFERENCIAS.....	32

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Dimensiones del clima familiar.....	18
Tabla 2. Tipos de clima escolar	21

INTRODUCCIÓN

Los niños como seres individuales se desarrollan en diferentes sistemas que influyen en su manera de pensar, ser o actuar. Dependiendo de los sistemas que se encuentren alrededor del menor existirán algunos patrones conductuales que los acompañarán de manera directa e indirecta a lo largo de su vida. Partiendo de esta premisa se entiende que la formación que un niño recibe en el seno de su hogar será el parámetro social que usa para relacionarse en cualquiera de los sistemas en los que se desenvuelva, y uno de estos es el ambiente escolar, bien conocido como un segundo hogar, es el contexto más cercano y de segunda mayor influencia en el individuo.

En todo el mundo se considera que poseer una familia y recibir educación son derechos inalienables que contribuyen a un buen desarrollo de los niños a nivel integral, esto implica que aprenden patrones de socialización, comunicación y de resolución de problemas que les ayudan a enfrentar los retos que se presentan en la vida cotidiana razón por la que se hace necesario que los niños puedan estar en el sistema familiar y escolar (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF], 2020). Ahora bien, no solo implica el desenvolverse dentro de estos sistemas, sino que estos confluyan entre sí y faciliten la interacción del individuo de manera adecuado en los mismos (Pérez et al., 2022).

En el Perú, hay aproximadamente 9 millones de hogares donde la prevalencia de estos es de parejas formadas con hijos y un leve porcentaje de hogares monoparentales donde prima solo un padre o una madre (Tang, 2021). Asimismo, se conoce que, para la educación primaria, la prevalencia de niños matriculados a una institución educativa es de más del 94%, sin distinción significativa entre zonas rurales o urbanas (Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI], 2022). Esta situación revela que los niños de primaria se desarrollan en estos dos sistemas que influyen directamente en su forma de actuar y de pensar, y que debe evaluarse para poder percibir el grado de interacción y de influencia que generan sobre el individuo, en especial cuando la conducta de estos niños afecta el clima en el que se desarrollan las actividades.

Entendiendo el contexto de desarrollo de la temática, la presente investigación se sustenta a nivel social porque facilita la exposición del clima familiar como un factor clave para fortalecer el clima escolar de los niños, partiendo de la evidencia científica que confirma que la presencia de familias desintegradas son una causa importante que afecta el desenvolvimiento de los niños a nivel educativo, correspondiente al rendimiento académico, y a nivel actitudinal, en lo concerniente al comportamiento de estos (Zambrano y Almeida, 2017). Por ende, se confirma la idea de que los patrones sociales, culturales y personales se adquieren en casa y se practican fuera de este (Oseda et al., 2020).

En lo pedagógico, se evalúa la percepción de la familia debido a que la labor docente se fundamenta en la interacción con los estudiantes, por lo que, entender el clima familiar como factor, contribuye al desarrollo de intervenciones empáticas que no etiqueten al niño, sino que lo protejan y fortalezcan. Esta situación, promueve que el docente se capacite para saber cómo intervenir en los casos que se presentan y también, contribuye a mejorar la relación de estos con los niños desde una perspectiva de empatía y con el objetivo de buscar que el estudiante avance a su ritmo (Misad et al., 2022).

En lo teórico, se constituye un paso importante los aportes de Brunner desde la perspectiva ecológica que sostienen que el niño se desarrolla en un ambiente integral y que todos los elementos que lo conforman afectan directa o indirectamente. Añadido a esto, se considera lo propuesto por Bronfenbrenner quien postula la existencia de un sistema familia y escolar, añadido a otros sistemas que rodean al menor y contextualizan su forma de creer, actuar o pensar, y por ende, tendrán influencia sobre el individuo y sobre los otros sistemas (García y Gonzáles, 2022). Entendiendo esto, se propone una labor directa sobre el vacío científico que existe sobre la interacción de estos sistemas y de cómo se puede trabajar para mejorar la situación de los niños en el entorno educativo partiendo de pautas familiares que ayuden a estabilizar emocionalmente al menor.

De modo que, luego de conocer la realidad que se evidencia en los niños de primaria en base a su sistema familiar y escolar, y como el clima de ambos afecta en su desarrollo, se plantea la siguiente premisa: El clima familiar en el que se desarrollan los niños contribuye en el adecuado clima escolar. Y para sostener esta afirmación, se plantea la pregunta, que se pretenderá responder a lo largo de todo el documento: ¿Cómo el clima familiar en el que se desarrollan los niños contribuye en el adecuado clima escolar?

Para alcanzar a sustentar la premisa planteada y a responder la pregunta de investigación, se consideraron los siguientes objetivos que se perseguirán en el desarrollo del cuerpo teórico. El objetivo general es identificar la manera en que el clima familiar contribuye en el adecuado clima escolar de los niños de primaria. Los objetivos específicos son los siguientes: Primero, caracterizar el clima familiar en el que se desarrollan los niños. Segundo, caracterizar el clima escolar adecuado. Tercero, determinar la relación teórica entre el clima familiar en el que se desarrollan los niños y el adecuado clima escolar.

Para finalizar esta introducción, es importante considerar que la investigación se divide en tres capítulos: El primer capítulo titulado “Clima Familiar” aborda toda la teoría y los principales referentes entorno al clima familiar y los factores que promueven un adecuado entorno para el individuo que se encuentra en desarrollo, añadido a esto, se presentan las dimensiones que facilitan su evaluación. El segundo capítulo titulado “Clima Escolar”, describe el colegio como ambiente de socialización, la definición de la variable y los factores que intervienen en este segundo sistema, para finalizar con las dimensiones o criterios que más caracterizan al clima escolar. Finalmente, el tercer capítulo, titulado “Relación entre el clima familiar y escolar” aborda las teorías que sustentan la relación entre las variables, y la explicación de la relación propiamente dicha.

CAPÍTULO I: CLIMA FAMILIAR

1.1. Moss y su perspectiva del clima familiar

1.1.1. Historia de la concepción del clima social familiar

La familia es un constructo diversificado, que implica la descripción de muchos factores que giran en torno a ella y que han encaminado a la concepción clara que tenemos ahora. En este sentido, la familia es vista como la institución más antigua a nivel social, y ha sobrevivido a muchas situaciones a lo largo de la historia de la humanidad planteando diferentes tipos de organizaciones familiares que hace muy difícil describir con detalle el proceso de desarrollo o de formación, a tal punto que se cree que es una organización que ha existido desde siempre (Vicente y Cabanillas, 2010).

La primera institución conocida como familia era el clan, que fue una manifestación primitiva de este tipo de uniones que era destinada a presentar defensa de individuos extraños al grupo lo que facilitaban la supervivencia. Este tipo de organización no era necesariamente un vínculo de sangre (aunque sí la preferencia), sino un vínculo común y emocional que los unía y que fortalecía las relaciones haciendo a las personas formar parte de un todo y se caracterizaba principalmente por la solidaridad familiar (Morales, 2015). Esta primera institución se alude a la presencia del periodo del salvajismo propuesto por Morgan, autor que alude a otros dos estados: barbarie que se corresponde con la invención de algunos tipos de arte y de la domesticación de animales, así como, al tratamiento de los minerales; luego plante, el periodo de la civilización, donde la humanidad pasa a una etapa más compleja con la invención de la escritura y todo lo que se ha moldeado hasta hoy (Marrero, 2020).

Son muchos los estudios que se han hecho en torno a la familia como institución u organización que tiene influencia social, política y personal; y se ha pretendido explicar estas relaciones desde diferentes perspectivas. Una de ellas, que fue muy sonada en su tiempo, fue la propuesta por Kurt Lewin con su Teoría del campo quien afirmaba que dentro de un sistema como idea se dan algunos hechos coexistentes que se relacionan entre ellos y

conlleven a un comportamiento determinado (Sena et al., 2022). Partiendo de esta visión surge la teoría ecológica con los postulados de Bronfenbrenner que tienen su arraigo teórico en la Psicología ambiental. Este teórico realizó algunos postulados en contra de la investigación tradicional, debido que hasta ese entonces se hacían aseveraciones de la conducta de los niños basados en procesos individualistas donde no se consideraba la contextualización de los comportamientos (Torrico et al., 2002).

Este autor compone su teoría basándose en los postulados de Lewin sobre el ecosistema de campo o social, y también constituye un nexo con los estudios de Piaget sobre el desarrollo del niño, de modo que, sus postulados son integraciones teóricas que van a redefinir muchos conceptos que hasta ese momento se tenían aislados (Gifre y Esteban, 2012). La Psicología se había centrado tanto en comportamientos aislados que no había realizado estudios para evidenciar la conexión entre estas conductas. De modo que, el mismo autor define que su teoría es un conjunto de interconexiones ambientales y su impacto sobre las fuerzas que afectan directamente el desarrollo psicológico del individuo (Miranda, 2023).

Esta teoría visualiza al contexto ecológico como el grupo de elementos estructurados que siguen una serie específica y que se manifiesta en etapa, donde cada una de estas etapas contiene al otro. De esta manera, se plantean una serie de sistemas que van desde el grupo más inmediato en el que se sostiene el individuo (familia) hasta la cultura en la que se desarrolla (comunidad, país), donde existe codependencia entre estos y se requiere de un cambio y comunicación conjunta para mejorar los aspectos del comportamiento que se pretende modificar (Frías et al., 2003).

En correspondencia con estos pensamientos, Rudolf Moss y su esposa Berenice Moss, y luego de múltiples investigaciones al respecto de cada sistema y de los individuos en estos sistemas, proponen la teoría del Clima social. Son los autores que han estudiado profundamente estos contextos con más de 180 investigaciones de individuos dentro de sus familias, hospitales, centros psiquiátricos, residenciales estudiantiles, centros de rehabilitación, entre otros, donde la familia se convierte en el punto clave para el desenvolvimiento de estos en otros contextos. La teoría clave es el clima social, partiendo de este tema, se deriva lo que se compone como el clima social familiar, donde la interacción entre los miembros genera lo que conocemos como clima, aspecto que se especifica a

continuación (Velásquez y Escobedo, 2021).

1.1.2. Definición del clima social familiar

Moss considera que el clima social familiar es la percepción que se tiene de las capacidades del ambiente en el que se desenvuelve una familia. Esta se describe en correspondencia con la forma en la que los miembros interactúan entre sí, los factores que afectan al seno familiar y la estructura básica que se mantiene (Estrada et al., 2021; Aguirre y Toledo, 2021). Añadido a esto, hay quienes consideran que estas relaciones entre los sistemas dentro de la familia, involucra aspectos comunicacionales, emocionales y personales de cada individuo propio de convivir (Cando y Ortiz, 2022).

Esta percepción de la dinámica familiar actúa como una especie de agencia que brinda un entrenamiento constante al sujeto, de manera que lo encuadra para poder integrarse a otros subsistemas que existen. En este sentido, la importancia de los padres juega un papel fundamental para propiciar un mejor manejo del clima dentro de la familia y por ende converge en mejores influencias del individuo en el ambiente social (Moral y Ovejero, 2013). En este respecto el afecto y las competencias parentales de los padres hacia los niños en la primera infancia y más aún en la adolescencia se convierten en un punto clave para mejorar su desarrollo psicosocial y un mejor bienestar emocional, así como, un adecuado ajuste conductual (Cerezo et al., 2017).

El clima familiar se ha estudiado en múltiples aspectos, desde el individuo a nivel personal hasta las corporaciones cuando se habla de empresas familiares, y se han distinguido diferentes características que ayudan a definir mejor el concepto: estilo intergeneracional familiar, cohesión familiar y el proceso que lleva cada familia (O'Neill et al., 2009). El acceso y uso del clima familiar se produce por medio de transacciones a nivel interpersonal y de recursos, por lo que, las relaciones son un punto clave de esta teoría (Nosé et al., 2015).

A pesar de las múltiples ventajas que existe del estudio de esta variable, Kurock et al. (2022) afirman que el término “clima social familiar” se utiliza con bastante frecuencia, pero aún faltan investigaciones sistemáticas sobre muestras comunitarias con adolescentes. Una posible razón para esto podría ser que las dimensiones se relacionan principalmente con el comportamiento parental. Esto significa que el clima familiar se relaciona

principalmente con todos los miembros de la familia, por lo que requiere mayor pericia al momento de diferenciarla; sin embargo, a pesar de las objeciones al respecto, aún sigue siendo una teoría que ha ayudado a medir mejor los aspectos internos de la familia.

1.2. Factores que propician un buen clima familiar

Un buen clima familiar o ambiente familiar positivo hace referencia no solo a la estructura física o el espacio donde se desenvuelve la familia, sino también, hace alusión a la forma en la que se relacionan sus miembros a lo largo del tiempo, siendo esta la más adecuada y estable posible de tal manera que contribuya a una mejora de los individuos que componen el grupo familiar, por lo que se hace necesario hacer una investigación de la persona-escenario y la interacción que existe entre estos elementos (Durón et al., 2019). Algunos factores que se mencionarán a continuación son el resultado del compendio de varios estudios que se hicieron en correspondencia con el clima familiar según Aguirre y Toledo (2020):

La pertenencia familiar hace alusión a la percepción que tienen los individuos sobre su conexión con un grupo social, en este caso, la familia. Esta característica es una de las primeras relaciones que contribuye a la formación de la identidad, el sentirse parte de un grupo y de ampliar las conexiones interpersonales, así como, el fortalecimiento de la autonomía (Ibarra, 2023). Esta se contribuye con los postulados de Maslow sobre la necesidad de los seres humanos de formar parte de un todo y como parte de la jerarquía y de las necesidades que deben ser satisfechas para aumentar la motivación en el individuo (Huerta, 2017).

Los valores son los principios que se adquieren en los primeros años, y que se encuentran arraigados a la personalidad de los individuos, lo que hace muy complicado que se renuncien a ellos a medida que crecemos. Partiendo de esto, es mucho más difícil reeducar que educar. Sin embargo, el individuo no es un ser pasivo que simplemente adquiere todos los principios éticos que se le imponen, sino que los evalúa, cuestiona, crea y establece diferenciaciones (Fabelo, 2008). Estos principios se convierten en ingredientes indispensable para formar al individuo y es de lo que se compone toda la actividad de los seres humanos, y la educación se relaciona con ello (Hernández y Tolino, 2011).

Los límites, se refieren a distancia que se plantea entre las personas, y se realiza a nivel emocional y físico, en base a la jerarquía que cada individuo posee dentro de la familia, y es la autoridad dentro de ella, quien establece los parámetros de distancia y quien determina la forma en la que se organiza y realiza las transacciones (Puello et al., 2014). Estos límites están subvencionados a la forma en la que se comunican a lo largo de las generaciones, lo que se relaciona con la información verbal y no verbal que se transmiten entre muchas personas (Aguilar y Hanui, 2011).

Los hábitos de vida son aquellos patrones conductuales que se llevan a cabo cuando se presenta alguna situación, y se configura en base al entrenamiento constante que se recibe dentro de la familia, generalmente por la repetición constante y automático de las actividades, de modo que, es importante que los padres organicen su vida y establezcan horarios previos que le indiquen al niño las cosas que debe hacer y cómo debe responder antes las situaciones (Lozano, 2005). Estos parámetros están enfocados en la mejora de la calidad de vida de las personas y también de un desarrollo saludable de sus miembros, por lo que, se hacen necesarios (Perea, 2006).

La comunicación es un factor clave que contribuye a educar adecuadamente a los miembros de la familia, de modo que, la forma en la que las personas aprenden a comunicarse dentro del seno familiar es el patrón que usarán para emitir y recibir mensajes con otras personas, en otros contextos (Pi y Cobián, 2016). Esta característica contribuye claramente a mejorar la relación principalmente entre padres e hijos, y aumenta la confianza de los chicos hacia sus padres, limitando las ambigüedades y poniendo en claro las cosas que se están viviendo y que suceden en cada miembro de manera individual (De los Ángeles et al., 2019). La comunicación debe ser abierta, dejando libertad para que los chicos hablen de cualquier cosa, y fluida, en el sentido de ser constante, donde los puntos que se intercambien se manifiesten desde un punto de partida del respeto, afecto y la empatía entre los tutores principales o padres y los niños (Estévez et al., 2005).

El reconocimiento está referido a la aprobación social dentro del seno familiar, y que esto implica la capacidad que tiene el grupo de brindar posición social al individuo, esto se da generalmente entre esferas: el amor, el derecho y la ética, desde donde la conexión íntima es la que brinda mayor acogida y un fortalecimiento superior del vínculo, brindándole al niño ese espacio para afirmar sus capacidades y habilidades y formar un adecuado

autoconcepto (Díaz y González, 2015).

La resolución de problemas, debido a que, al ser los problemas o las discrepancias parte de la interacción entre los seres humanos, la forma en la que estos se resuelven constituye un importante punto que fortalece la comunicación y los patrones conductuales de relaciones en el exterior, es decir, fuera del grupo familiar (Montoya, 2012). En este punto, la negociación y la comunicación son elementos indispensables que contribuyen a una guía eficaz para lidiar con situaciones conflictivas (Guerrero, 2019).

1.3.Riesgos para el clima familiar

Así como existen factores que propician un adecuado clima familiar, donde las personas son motivadas a un desarrollo óptimo, también existen enemigos de la familia que dificultan la comunicación y la relación correcta entre las personas, estos riesgos son las características que incrementan la probabilidad que existan consecuencias negativas a nivel individual y a nivel familiar (Betancurth y del Pilar, 2012). Por eso, Aguirre y Toledo (2020) distinguen los siguientes riesgos:

En cuanto a problemas relacionales, los conflictos no son malos si es que se abordan de manera correcta, de modo que, los problemas hacen notorio que existe alguna diferencia entre dos partes implicadas en cualquier contexto, si no se maneja de manera adecuada, puede convertirse en un ambiente muy destructiva e incluso generar situaciones de violencia, lo que genera consecuencias principalmente para los más pequeños que están en procesos de desarrollo (Navarro, 2016). En este sentido, las estrategias de afrontamiento que posee la familia contribuyen a fortalecer a la familia y a mantener el vínculo entre los miembros (Martínez et al., 2016).

Los problemas de pareja, también son un riesgo debido a que la literatura científica afirma que muchos de los comportamientos inadecuados de los niños, aún más, los problemas psicopatológicos o cualquier conducta que se aísla de lo que la sociedad acepta se relaciona con las interacciones entre los miembros de la familia, en especial entre los mismos padres, donde la calidad y satisfacción en su relación es un factor que contribuye a un buen ajuste psicológico en los niños (Sabroso et al., 2011). Por eso, la disfuncionalidad en la pareja es una problemática que pone en riesgo la personalidad del niño y su proceso de desarrollo (Delgado y Barcia, 2020).

El descontrol hace alusión a las conductas que exceden lo normal y afectan su vida personal, familiar y laboral. En este aspecto, tenemos las dependencias o conductas adictivas: Comida, cuando se consume en exceso muchos alimentos generalmente azucarados y con alto contenido de grasas que genera hábitos alimenticios inadecuados para los niños y contribuye a conductas de disrupción o descontrol más adelante (Rojas et al., 2020); alcohol, debido a que el consumo cónico de alcohol genera dependencia y afecta a los niños al exponerlos a situaciones abuso en cualquiera de sus formas o a depender del alcohol igual que el familiar (Páez et al., 2020); drogas, debido a que esto produce un resquebrajamiento en la estructura familiar (Villacreses et al., 2018), etc.

La falta de afecto es un riesgo, debido a que se ha comprobado que la falta de comunicación afectiva, caricias y una conexión física entre los miembros, genera aislamiento entre los familiares, lo cual produce algunas consecuencias a nivel psicológico en un futuro. De esta manera se constituye una familia desligada, con poca confianza y con baja seguridad entre sus miembros (Villavicencio y Villarroel, 2017). Añadido a los altos índices de estrés y de cambios a nivel de control, aumentando los conflictos familiares (Pi y Cobián, 2009).

Las condiciones biológicas, en relación a las enfermedades presentes en algún miembro del sistema familiar, debido a que, las técnicas de afrontamiento, el estrés, el cansancio y las condiciones económicas, también afecta al núcleo de la familia y se convierten en factores de riesgo para llevar a conflictos familiares que afecten el desarrollo de los niños, aparte que, muchos de ellos tienen que privarse de caricias y atenciones debido a que esto se le debe brindar a la persona enferma (Rubio et al., 2014).

1.4. Dimensiones del clima familiar

Partiendo de los hallazgos de Moss, y cada una de las investigaciones que realizó, consideró la importancia de caracterizar el clima social familiar o el ambiente familiar desde tres perspectivas distribuidas en la Tabla 1:

Tabla 1. Dimensiones del clima familiar

Variable	Dimensiones	Indicadores	Especificación
Clima familiar	Relaciones	Expresividad	<ul style="list-style-type: none"> • Expresión libre • El nivel de la comunicación
		Cohesión	<ul style="list-style-type: none"> • Unidad entre sí • Apoyo y ayuda entre sí. • Cooperación de los miembros.
		Interrelación conflictiva	<ul style="list-style-type: none"> • Grado en el que se expresa la cólera o la agresividad.
	Desarrollo	Autonomía	<ul style="list-style-type: none"> • Seguridad en sí mismos. • Independencia. • Capacidad para tomar decisiones
		Actuación	<ul style="list-style-type: none"> • Estructura orientada.
		Intelectual-cultural	<ul style="list-style-type: none"> • Interés en actividad intelectuales y culturales.
		Social-recreativa	<ul style="list-style-type: none"> • Participación en actividades lúdicas.
		Moralidad-religiosidad	<ul style="list-style-type: none"> • Importancia de las prácticas y valores.
	Estabilidad	Organización	<ul style="list-style-type: none"> • Estructura de la familia. • Formación de la familia. • Planificación interna de la familia.
		Control	<ul style="list-style-type: none"> • Identificación de autoridad. • Procedimientos establecidos. • Establecimiento de reglas.

Fuente: Elaboración propia y adaptado de la información proporcionada por Isaza y Henao (2010).

Estas dimensiones corresponden a las características propuestas en la Escala del Clima Social Familiar (FES) creado por Moss, Moss y Trickett en el año 1982 que sirve para considerar de manera numérica el nivel de asociación entre la familia (Isaza y Henao, 2010).

La consideración del clima social familiar es vital para el fortalecimiento de la personalidad del niño, debido a que, es un sistema que influye de manera directa en la etapa de mayor vulnerabilidad del menor, desde que nace hasta los 3 años, donde depende directamente de sus cuidadores y por ende, recibe el entrenamiento de estos, de modo que, los patrones comportamentales, las metas familiares, las reglas y normas, se propician en esta edad y se arraigan al menor siendo el factor diferenciador en su desarrollo.

CAPÍTULO II: CLIMA ESCOLAR

2.1. El clima escolar adecuado

2.1.1. El colegio como referencia

Las instituciones educativas, escuelas o colegios, son un espacio donde los individuos forman parte de un mismo orden y reciben instrucción a nivel de ética, simbología y naturaleza social (Ayala, 2021). Una de las principales fuentes de aprendizaje en este medio, es el proceso de socialización que facilita la incorporación y adquisición de normas y patrones regulares de comportamiento que llevan a los estudiantes a mostrar ciertas conductas en momentos determinados (Contreras, 2019). Este proceso es natural del individuo y también forma parte de la sociedad, lo que implica que son procesos complementarios, pero a la vez diferentes que alteran la dinámica contextual de la persona (Senllanes, 2022).

En este sentido, todas las cosas que rodean al individuo en el colegio afectan su manera de actuar y también su rendimiento en el colegio. Uno de ellos, es la relevancia del aula como herramienta educativa, debido a que la forma en la que están definidos los espacios y la estructura de la habitación donde se desenvuelven los estudiantes, a tal punto que se ha confirmado que el entorno físico es un fuerte motivador para el aprendizaje de los niños, cuando se han aplicado altos costos en sus edificaciones, diseños con un espacio más amplio y con colores más iluminados (Vidal y Vera, 2020), así como, la implementación de ambientes ergonómicos que brinden adecuaciones físicas para que los niños no tengan complicaciones en la adquisición de conceptos (Rojas y Avendaño, 2020).

Dentro de la escuela existen agentes primarios que contribuyen a mejorar la educación de los estudiantes, entre estos están los maestros quienes asumen roles dentro del colegio de autoridad y guía. Añadido a esto se encuentran los encargados de administración que se encargan de velar por mejorar las acciones dentro de la institución y fortalecer los lazos con los padres de familia (Cano y Casado, 2015). Sin embargo, de estos agentes el educador se convierte en ese nexo entre el niño y la institución, lo que implica que debe

estar en la condición de planificar, realizar y evaluar las actividades de los niños tanto realizadas en el colegio como las de casa, de modo que se pueda visualizar la transformación que se da en cada estudiante (Rodríguez y Concepción, 2015).

2.1.2. Definición del clima escolar

Ahora bien, habiendo entendido la importancia del colegio en el proceso de socialización en el niño, se evidencia la gran necesidad del clima escolar, como un ambiente cálido que fortalezca el aprendizaje del niño. En este sentido, el clima escolar se encuentra explicado dentro de la Psicología social, y adopta ciertos elementos importantes propio de la teoría general de sistemas, de modo que, contribuye a entender mejor los comportamientos que adoptan los niños en los diferentes entornos sociales en los que se desempeñan por lo que es relevante poder concebirlo como un conjunto de diversas teorías (Herrera y Rico, 2015).

Siguiendo en esta línea, el clima escolar se define como el grupo de percepciones que tienen los estudiantes y docentes respecto a la dinámica dentro del ambiente escolar considerando a este espacio como un lugar organizado, que brinda seguridad, e influye directamente en el crecimiento y sensación de bienestar de los estudiantes, mostrando gran impacto en su comportamiento, desempeño estudiantil y disposición para aprender (Mardones, 2023). De esta manera, se convierte en un factor decisivo en el proceso de enseñanza aprendizaje, debido a que determina la calidad de la relación docente-estudiante (Moreno, 2023).

El clima escolar también es visto como el conjunto de patrones experienciales que tiene las personas durante su tiempo en el colegio, lo que se refleja en las normas que se han adoptado, los valores respetados, las relaciones interpersonales que se mantienen y las estructuras o jerarquías en las que se disponen las situaciones (Díaz y Losada, 2021). Por ende, la percepción que se forme en este respecto tiene una repercusión muy importante en los estudiantes y docentes, lo cual afecta la disposición de estos de mantenerse de manera activa en el desempeño de sus labores, mejorando su compromiso con la organización y por ende su identificación con el colegio (García y Jiménez, 2018).

En esencia, el clima escolar se configura como la atmósfera que perciben los estudiantes y docentes dentro de la escuela como consecuencia de la interacción, expectativas y sentimientos que se da entre los estudiantes, profesores, empleados y

administrativos dentro del colegio (Chirkina y Khavenson, 2018). De este modo, el clima gestiona los parámetros comportamentales que se evidencian en los valores y las reglas que se designan en la escuela, por lo que, el orden organizaciones es un hábito que contribuye al adecuado manejo del clima escolar (Syahril y Hadiyanto, 2018).

Partiendo de esta situación se distinguen dos tipos de clima que contribuyen a caracterizar mejor la variable de estudio, y se describen de la siguiente manera (Saguma y Sánchez, 2023) como se muestra en la tabla 2:

Tabla 2. Tipos de clima escolar

Tipos	Características	Indicadores
Positivo	Espacio de bienestar	<ul style="list-style-type: none"> • Buenas relaciones sociales • Colaboración y participación entre las partes.
	Trato respetuoso	<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollo de valores. • Hay una convivencia democrática. • Mejora en la interacción con otros.
	Motivación y participación	<ul style="list-style-type: none"> • Forman parte de las actividades en la escuela. • Conocimiento amplio y continuo. • Espacio de confianza.
Negativo	Tensiones y clínicas	<ul style="list-style-type: none"> • Ambiente contaminado. • Ambiente que no facilita la comunicación. • Contagia una actitud negativa.
	Condiciones limitantes	<ul style="list-style-type: none"> • Ambiente poco asertivo y con normas agresivas. • Problemas de convivencia y desarrollo. • Coexistencia de apatía y negación.
	Percepción negativa	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de interés. • Irritación de los estudiantes • Agotamiento físico y desgano por aprender.

Fuente: Elaboración propia.

El tener un clima positivo dentro de una escuela no es significado de que no exista agotamiento entre sus colaboradores, deserción escolar o niveles altos de estrés, sino que implica que hay una perspectiva adecuada de las situaciones, y hay un nivel mayor de inteligencia socioemocional entre los miembros lo que contribuye con el éxito académico, y enfatiza principalmente en las relaciones de confianza y de apoyo que se da entre los miembros de la comunidad, puesto que comparten los mismos objetivos y colaboran entre ellos (Ann, 2018). Por su parte, el clima negativo es el conjunto de experiencias negativas

que se generalizan todos los días de trabajo a todos los colaboradores y personas que se encuentran dentro de la escuela, por lo que afecta su bienestar personal y laboral, y genera alarma entre los escolares, dificultando su inserción adecuada en las actividades colegiales (Capp et al., 2020).

2.2. Factores que intervienen en el clima escolar

El clima escolar es un constructo que se evalúa en conjunto con muchos otros factores que afectan la forma en la que se percibe el ambiente dentro de la escuela, lo que configura que sea positivo o negativo, por lo que, se requiere de la evaluación de otros componentes que se relacionan con la variable. De tal manera que se han hecho diversos estudios enfocados en conocer más acerca de estos constructos desconocidos que afecta la forma en la que el clima escolar es percibido, se ha demostrado que el clima escolar ha sido muy estudiado principalmente en las escuelas primarias, donde se ha podido realizar estudios observacionales, también se ha estudiado en el entorno escolar y en conjunto con las relaciones interpersonales donde se denota o resalta la relación entre el profesor y el estudiante (Kachnic y Cohen, 2022).

Otros estudios referentes al clima escolar han considerado importante la atmósfera académica que se percibe dentro de la institución como un factor importante para producir disposición y alegría entre los estudiantes, también importa la comunidad en la que se desenvuelven los estudiantes entorno a la escuela, lo que se relaciona directamente con la seguridad que se pueda experimentar cuando se ingresa y se sale del colegio, por lo que, las estructuras institucionales deben estar correctamente equipadas y construidas para que los niños, adolescentes y colaboradores tengan la confianza de desarrollar sus funciones con normalidad (Lenz et al., 2021).

Adicional a los factores externos, también se han estudiado constructos de efecto, es decir, los resultados del clima escolar adecuado o inadecuado, por lo que se encuentra que hay una relación directa de un buen clima escolar con el nivel de motivación entre los estudiantes y también del compromiso que tanto alumnos como maestros establecen con la institución, lo que contribuye a disponerlos para el aprendizaje y mejora considerablemente su desempeño académico, lo que hace más predecible sus comportamientos y la atención personalizada que se le brinda a cada individuo (Bosacki et al., 2023).

En un estudio similar respecto al clima escolar y la definición de subdominios dentro de las escuelas, se identificaron los siguientes más principales: Las relaciones que buscan la conectividad de todos los miembros dentro del cuerpo estudiantil, el liderazgo y la cultura que envuelve a la institución. Asimismo, se identifica también la seguridad o disciplina que se promueve entre los salones y fuera de ellos, para mitigar el acoso y la agresión entre los pares. Aparte, se considera también el aspecto académico, relacionado con el compromiso y la cohesión que se identifica dentro de las aulas (González et al., 2023).

De este modo, según Pérez et al (2020), existen algunos factores que se han analizado en conjunto con el clima escolar, los cuales se explican a continuación:

La cohesión se relaciona con el prestigio que tenga el grupo, en este caso la institución, y esta imagen que se proyecta sobre sus miembros respecto a las actividades que practican en conjunto, de modo que, es una característica universal el que se encuentren fuertemente vinculados; sin embargo, existen algunas situaciones o circunstancias que dificultan esta conexión e impiden que sus miembros estén integrados. Añadido a esto, se considera en este aspecto que, es importante que cada estudiante sea importante dentro del grupo, y también, que estos se encuentren identificados con su institución, por lo que se requiere que se satisfaga la necesidad de cada uno de sus miembros (Schurer et al., 2021).

La comunicación es un factor que permite construir interacciones positivas entre los individuos en un entorno escolar. El tener una adecuada estrategia de comunicación contribuye a mejorar el ambiente escolar y los patrones de interacción entre sus miembros. De modo que, el uso de una buena comunicación mejora el ambiente de la institución y por ende genera un clima escolar saludable. Por medio de este recurso se pueden transmitir los valores, la moral y la ética que unifican y cohesionan al grupo, lo que facilita la comprensión de las normas, reglas y actividades realizadas (Fauziah et al., 2023).

Los estilos de dirección docente hacen referencia a los roles, prácticas y acciones que son atribuidos a los docentes y directores dentro de las escuelas con el propósito de estimular el aprendizaje. De modo que, se han confirmado diversos estudios donde se evidencia las deficiencias e insuficiencias de una práctica de liderazgo inadecuado que impide que los estudiantes puedan desenvolverse de manera adecuada en entornos educativos. Asimismo, se realizan estudios constantes de la importancia de una adecuada

instrucción de aprendizaje siguiendo modelos preestablecidos que contribuyan a que los estudiantes sean más receptivos y conectados con la comunidad escolar, respetando los sistemas jerárquicos previamente establecidos (Veletic et al., 2023).

Las variables familiares, tipos de familias y clima social familiar también son un factor, ya que como fuere que sea estudiado, la familia es un constructo muy importante que afecta directamente el entorno escolar, por lo que, los comportamientos erráticos de los estudiantes en el colegio son el resultado de inadecuados patrones comportamentales en casa, debido a que la práctica continua de los mismos y la falta de corrección sobre ellas conlleva a los estudiantes a adoptarlos como parte de su perspectiva de vida. Es por esto, que la funcionalidad familiar predice comportamientos problemáticos en niños y adolescentes (Zhang y Wang, 2020).

Las variables sociodemográficas, edad, sexo, religión, entre otros, son constructos que van a determinar el clima escolar, debido a que, los niños pequeños son más difíciles de tratar que los adolescentes que pueden comprender las situaciones que se presentan diariamente en la institución. Ahora bien, estas variables no solo son referidas a los estudiantes, sino también al docente, donde las condiciones del trabajo docentes y la edad de los profesores son un factor clave para la interacción de los estudiantes en algunos casos, la experiencia prima por encima de la proactividad, y en otros casos, la situación es contraria (Burusic, 2019).

Las metas sociales hacen referencia a lo que es realmente aceptado dentro del grupo de pares, por lo que se establecen normas y reglas internas dentro de estos subsistemas escolares, de modo que, la forma en la que se relacionen sus miembros y los diferentes grupos de estudiantes que se forman, determinará la atmosfera de las clases, debido a que, si existe alguna problemática entre ellos, o alguna diferencia, dificultaría las relaciones personales, disminuye la cohesión de grupo y afecta los patrones comunicacionales entre sus miembros, debilitando el clima institucional (Dordic, 2021).

El bullying debido a que las investigaciones evidencian que el clima escolar tiene un efecto directo y significativo en la prevalencia del acoso entre pares, por lo que se muestra generalmente que los niños más pequeños tienden a tener el perfil de víctimas, mientras que son los hombres quienes se desempeñan generalmente como agresores. Por lo que el clima

escolar será percibido de manera diferente tanto para las víctimas de la agresión como para los agresores, los primeros considerarán que el ambiente estudiantil es inadecuado y no puede aprender en un entorno de este tipo; en el caso del segundo, se considerará un clima divertido que busca satisfacer sus necesidades (Pecjak y Pirc, 2017).

El apoyo social hace referencia a todos los agentes externos que se relacionan con la institución educativa, en este sentido se encuentra no solo la familia de los estudiantes sino también de los docentes, la comunidad de cada estudiante y docente, y el entorno cercano a la ubicación geográfica de la institución; también se hace referencia, al sistema cultural del país y a la situación en la que se encuentra. Estos agentes y la dinámica que tengan influenciarán en el clima de la institución (Luo et al., 2023).

2.3. Evaluación del clima escolar

La evaluación de las variables se hace por medios cualitativos y cuantitativos, en cualquiera de los casos se requiere de ciertas características que permitan identificar mejor los parámetros de medición. Muchos estudios hacen alusión a la multidimensionalidad de la variable que se está estudiando, por ejemplo, hay quienes definen al clima escolar en base a 12 dimensiones que se componen por: seguridad, relaciones de interacción, respeto, apoyo social en general entre otros, por su parte hay quienes aluden al entorno institucional y el proceso de mejora dentro del colegio (Lahoz, 2021). Otros autores aluden al clima escolar como el conjunto de percepciones de la triada educativa, los aspectos organizaciones y la estructura física, aspectos que permiten evaluar el ambiente institucional (Milicic y Arón, 2000).

A partir del estudio de este constructo se han formulado diversas escalas que permiten evaluar y conocer más a profundidad la situación del clima escolar entre los estudiantes. Evaluar las percepciones que tienen, no siempre es una situación sencilla, e implica una percepción adecuada de las cosas que nos rodean. Uno de estos instrumentos proponía la evaluación del clima partiendo de algunos elementos importantes: normas claras, es decir, las reglas que se establecen en el ambiente escolar; la participación de los docentes debido a que su implicancia en el aprendizaje es vital para la motivación; de allí, que el tercer factor se considera al apoyo que brinda, no es solo es formar parte de algo sino también, estar dispuestos a hacer la diferencia (López et al., 2014).

Para efectos de la presente investigación, se utilizarán las dimensiones propuestas por Moss (citado por Pérez et al., 2020), quien consideró los siguientes aspectos que mejor definen la variable:

La implicación escolar, se asocia con la forma en la que los estudiantes interactúan con su colegio y su implicación en la misma, de esta manera se configuran tres tipos de implicaciones: emocional, donde priman las relaciones interpersonales con experiencias positivas y negativas entre los miembros; la conductual, que hace referencia a la forma en la que el estudiante participa dentro del colegio y es básicamente un constructo muy estudiado en relación al rendimiento académico; y, finalmente, la implicación cognitiva que se refiere al esfuerzo mostrado por el estudiante para realizar las actividades complejas y a buscar hacer más de lo que se le solicita (Basogain, 2021).

La afiliación hace referencia a las estrategias que las personas, en especial los estudiantes usan para poder enfrentar las situaciones que se presentan en el entorno escolar, en este sentido, se habla de afiliación a la institución educativa, y también a los subgrupos que se forman como parte de la interacción de los estudiantes, de acuerdo con sus intereses y particularidades. Partiendo de esto, la afiliación se relaciona mucho con los procesos de socialización donde se comparten los valores, y las prácticas dentro de los grupos (Cavallini, 2018).

La ayuda del profesor en relación con la forma en que los docentes se relacionan con los estudiantes referido a su aprendizaje se convierte en ese nexo motivacional y esos facilitadores sociales para mejorar la satisfacción de los niños en las aulas, contribuyendo al desarrollo de la autonomía y la mejora de la libertad de los estudiantes cuando se encuentran aprendiendo. De este modo, el docente se convierte en esa guía para que los niños hagan uso de sus recursos internos y aprendan de manera autodidacta (Gutiérrez et al., 2018).

El clima escolar en este sentido se convierte en un ambiente importante de aprendizaje, pero no un aprender netamente cognitivo sino que también, existen implicancias emocionales y sociales, que ayudan al niño a fortalecer su personalidad y también la moldean de acuerdo a las experiencias que viven, por lo que, la presencia de la comunidad educativa es un fiel baluarte para brindar situaciones positivas que ayuden a los niños a sentirse seguros y les den la apertura para descubrir el conocimiento.

CAPÍTULO III: RELACIÓN ENTRE EL CLIMA FAMILIAR Y ESCOLAR

3.1. Teorías que abordan la importancia de la familia en el colegio.

Existen muchas teorías que abordan la importancia de la familia como un sistema externo que influye en las actividades o comportamientos que se dan en el entorno escolar, estas teorías, aunque están sujetas a otros objetos de estudio, de una perspectiva u otra llegan a concluir que la familia es un factor de apoyo externo clave para un buen desenvolvimiento de los niños en el colegio.

3.1.1. Teoría del aprendizaje por descubrimiento de Bruner

El aprendizaje por descubrimiento es muy relevante porque facilita el conocimiento de la forma en la que el estudiante aprende a gestionar los problemas y a establecer un pensamiento crítico sobre las cosas (Loor y Suástegui, 2022). El autor de esta teoría afirma que la forma de aprender de los estudiantes es por medio de la curiosidad que viene a ser un proceso activo en el que se construyen nuevas ideas a partir de experiencias pasadas en conjunto con las presentes, propiciando un nuevo esquema mental (Hernández et al., 2022).

Dentro de esta teoría, la importante del adulto de referencia es vital porque, es quien guía y fomenta el que el estudiante adquiera los conocimientos por sí mismos, razón por la que el aprendizaje por medio de este método es sumamente efectivo, debido a que las estrategias que se emplean favorecen la curiosidad del infante y potencian su interés por el tema, lo que conlleva a que aprenda lo que le gusta y por ende, profundiza mucho más en las temáticas debido a que es algo que disfruta (Eleizalde et al., 2010).

La familia se convierte en ese primer nexo del individuo con su ambiente más cercano, en este sentido se requiere de una guía para incentivar ese tipo de aprendizaje por descubrimiento, donde un sistema familiar que fortalezca el conocimiento, llevará al niño a interesarse por aprender y abstraer conceptos para él que sean de mucha relevancia y que puedan conducirlo a mejorar su rendimiento en diferentes áreas, por el contrario, una familia que no potencia este tipo de aprendizaje conlleva directamente a la afectación del interés del

niño por desear aprender (Pascual, 2008).

3.1.2. Teoría cognitiva de Piaget

Siguiendo con la perspectiva de Piaget, su teoría cognitiva plantea la existencia de seis herramientas que van a facilitar el aprendizaje, estos elementos son: la asimilación, acomodación, adaptación cognitiva, el equilibrio, el esquema mental, la estructura y la organización los cuales se relacionan entre ellas, en diferentes períodos del desarrollo cognitivo y que facilitan la comprensión de lo simple para la generación de ideas más complejas (Fritz, 2014). Estos elementos del aprendizaje se manifiestan en los diferentes estadios propuestos por el autor, partiendo del estudio de años en niños: El estadio sensoriomotor, donde todo es por tacto y se establecen los primeros conceptos. El estadio preoperatorio, donde se establecen esquemas mentales que no guardan relación entre sí, pero empiezan a establecer el juego simbólico. El estadio de operaciones concretas, donde los chicos pueden realizar las operaciones lógicas y esta etapa la que nos interesa, porque es la que conforman los niños de primaria (Valdés, 2014).

Desde la posición de este autor, se habla de la importancia de las relaciones de afecto e inteligencia, donde uno es necesario para que se potencie lo otro. Esta situación indiscutible implica la presencia un papel esencial de la familia como propiciador del funcionamiento de la inteligencia. En este, los padres que brindan más amor conducen a los niños a mostrar interés, necesidad de aprender y motivarse para el aprendizaje. Estos esquemas afectivos llevan a los niños a formar carácter, y a establecer estructuras cognitivas que llevan a formar la inteligencia (Jacometo y Yanagu, 2017).

3.1.3. Teoría del aprendizaje conductual de Pavlov y Skinner

Dentro de esta teoría se aborda el aprendizaje perdurable de la conducta como un medio de mantener ciertas prácticas dentro del repertorio comportamental. Este cambio parte de la repetición constante de una conducta que es reforzada por agentes externos. De modo que, el aprendizaje se infiere, no sabemos si alguien aprendió o no, a menos que observemos de manera directa si su conducta o el producto que ha elaborado es diferente (Leiva, 2018). En este sentido, el comportamiento es conducido por ciertas reglas que preceden al comportamiento y son establecidos de manera verbal y por medio de diferentes estímulos (Pérez, 2012).

Esta teoría se aborda desde la perspectiva de lo que el niño es reforzado en casa. Estos autores son los padres del entrenamiento clásico, de modo que, todos los patrones conductuales que han sido reforzados de manera positiva o negativa en la familia deberán mantenerse en el ambiente escolar, por lo que los problemas de conducta que regularmente vemos en los entornos escolares se conciben y gestan en el ambiente familiar, por lo que, la intervención debe ser desde la perspectiva de sistemas interaccionales (Lozada y Acle, 2021).

3.1.4. Teoría sociocultural de Vygotsky

Esta teoría es una de las que aborda con mayor claridad la importancia de la familia como potenciador del aprendizaje, debido a que, tiene la conciencia de que los niños adquieren algunas habilidades propias de la interacción con su medio más cercano en este sentido, la vida familiar le brinda al niño ese sentido de curiosidad y de atención que necesita para despertar el conocimiento y significarlo, lo que se fortalece por medio de una disciplina integral, no solo por parte de la familia que son los principales agentes mediadores, sino también por la comunidad o el estado (Ledesma, 2014).

La teoría de Vygotsky plantea la interacción del aprendizaje y el desarrollo. Se establecen dos niveles evolutivos, el real y el potencial. En el primero, corresponde a todas las actividades que pueden realizar los niños por sí mismos y que son evidencias de la capacidad que poseen. Por otro lado, en el segundo caso, es cuando se le brinda una ayuda al niño para que pueda resolverlo. Ahora bien, la diferencia que existe entre el real y el potencial es lo que se denomina zona de desarrollo próximo, donde se definen aquellas funciones que están en proceso de maduración (Carrera y Mazzarella, 2001).

3.2.El clima familiar como factor de referencia.

Entendiendo todas teorías donde se visualiza a la familia como factor de referencia en el proceso de aprendizaje y rendimiento de los niños en el entorno escolar. Se explica a continuación la perspectiva de Bronfenbrenner, quien explica la interacción de los sistemas entre sí, desde el punto de vista ecológico e integral. En este sentido se tiene concepción de un conjunto de sistemas que son interdependientes, pero mantiene una dinámica alrededor del individuo que lo experimenta, lo que va a condicionar el contexto del individuo (Algood et al., 2011).

El desarrollo psicológico del individuo va a ir cambiando, dependiendo de la forma en que la persona percibe su ambiente e interactúa con él (Gifre y Estaban, 2012). En esta perspectiva, se visualiza el ambiente ecológico como un conjunto en serie de esquemas concéntricos que afectan al individuo y que determinan su perspectiva de la vida (Ortega et al., 2021). En este punto, el individuo se desenvuelve en cuatro sistemas, donde el microsistema es el más cercano al niño, que vendría a ser su familia, siendo este el entorno más inmediato al que tiene acceso el niño, y puede funcionar desde el aspecto afectivo y positivo del desarrollo humano para potenciar su relación con los otros sistemas (Frías et al., 2003).

Ahora bien, algo que debe entenderse con claridad es que se estudian algunas variables modulares que afectan también la influencia, como lo son la persona en sí misma, que, al ser independiente del grupo, de acuerdo con su personalidad y a la capacidad resiliente que tiene puede sobreponerse a situaciones en su entorno familiar, que no afecten su desempeño en aula y viceversa (Moreno et al., 2009).

En efecto, cada una de las situaciones que se dan en los ambientes donde el niño se desenvuelve influyen de manera directa en el menor y conllevan a replicar los patrones conductuales y emocionales en todos los sistemas, o que estos, se vean alterados y se adapten de acuerdo con la personalidad de cada individuo. Por ende, es importante considerar en este aspecto que, un sistema no es determinante para formar a un niño, sino que, se debe cuidar de los otros entornos a los que se ve expuesto, que también influyen en su forma de actuar, pensar y decidir.

CONCLUSIONES

1. La familia es el principal nexo vincular de los niños con el mundo que lo rodea, es donde el niño aprende los principales patrones de conducta que se van a replicar en diferentes lugares donde se desenvuelva el menor. De este modo, la contención emocional, la funcionalidad familiar y la comunicación son los aspectos más relevantes que van a propiciar la estabilidad de los niños.
2. Los factores que propician un buen clima social familiar son principalmente los siguientes: pertenencia familiar, valores, los límites, hábitos de vida, la comunicación, el reconocimiento de los niños y la forma en la que se resuelven los problemas. Estas características en una familia conllevan a los niños a mantenerse ajustados emocionalmente y a desenvolverse de manera libre. Por su parte, las características que facilitan su evaluación son: La forma en la que se relacionan, la disponibilidad al cambio y el sentido de estabilidad.
3. Referido al clima escolar, se concluye que el colegio es un segundo ambiente en el cual los niños aprenden y refuerzan también los patrones de socialización por lo que contribuye a sus actividades cognitivas, donde el clima o el ambiente que se desarrolla propicia la estabilidad y seguridad en los niños.
4. Se concluye también que los factores que intervienen en el clima escolar son algunas de las siguientes características: Cohesión, que es la unidad que se percibe en el ambiente, la comunicación entre los miembros, el liderazgo del docente, las variables sociodemográficas, familiar, las metas que se establecen, el bullying y el apoyo social externo.
5. Por último, se concluye que la relación entre el clima familiar y escolar se da principalmente por la teoría sociocultural de Vygotsky y la teoría de sistemas de Bronfenbrenner que explican la relación entre los ambientes donde se desenvuelve el niño debido a que al ser un individuo que se desarrolla de manera independiente en diferentes ambientes cada uno de estos influyen en su desarrollo y por ende, los patrones conductuales se replican en cada uno.

REFERENCIAS

- Aguilar, S., y Hanui, A. (2011). Tipos de límites en la dinámica familiar y su relación con el fracaso escolar en adolescentes. *Revista Médica de La Paz*, 20(2), 78–82. http://www.scielo.org.bo/pdf/rmcmlp/v20n2/v20n2_a15.pdf
- Aguirre, M., y Toledo, H. (2021). Clima familiar y la relación con la percepción de los niños sobre violencia de género. *Psicología UNEMI*, 5(8), 19–32. <https://doi.org/10.29076/issn.2602-8379vol5iss8.2021pp19-32p>
- Algood, C., Hong, J., Gourdine, R., & Williams, A. (2011). Maltreatment of children with developmental disabilities: An ecological systems analysis. *Children and Youth Services Review*, 33(7), 42–48. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0190740911000387?via%3Dihub>
- Ann, A. (2018). *Creating and sustaining a positive and communal school climate: Contemporary research, present obstacles, and future directions*. National Institute of Justice Report. <https://www.ojp.gov/pdffiles1/nij/250209.pdf>
- Ayala, A. (2021). *El proceso de socialización en el aprendizaje formal y no formal de los estudiantes de sexto grado de primaria en relación con el conflicto y la violencia [Conferencia]*. Congreso Nacional de Investigación Educativa, México. <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v16/doc/0289.pdf>
- Basogain, J. (2021). La Cultura Escolar: Concepto Clave para Entender la Implicación Escolar. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes* 2.0, 10(2), 13–20. <https://doi.org/10.37843/rted.v10i2.218>
- Betancurth, D., y Amaya, M. (2012). Caracterización del riesgo familiar total de las familias de mujeres en lactancia materna, Villamaría (Caldas). *Hacia la promoción de la salud*, 17(1), 29–44. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=309124894001>
- Bosacki, S., Talwar, V., & Lecce, S. (2023). Critical review: Secondary school climate and adolescents' emotional well-being. *Adolescents (Basel, Switzerland)*, 3(3), 508–523. <https://doi.org/10.3390/adolescents3030036>
- Burušić, J. (2019). The perceived school climate in Croatian elementary schools with poor, average and good school's learning environment. *Management Journal of Contemporary Management Issues*, 24, 1–15. <https://doi.org/10.30924/mjcmi.24.si.1>

- Cano, R., y Casado, M. (2015). Escuela y familia. Dos pilares fundamentales para unas buenas prácticas de orientación educativa a través de las escuelas de padres. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 18(2), 15–28. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=217036214003>
- Cando, N. y Ortiz Granja, D. (2022). Relación entre el clima social familiar y la autoestima en los adolescentes. *Revista de Investigación Talentos*, 9(2), 117–126. <https://doi.org/10.33789/talentos.9.2.174>
- Capp, G., Astor, R., & Gilreath, T. (2021). Exploring patterns of positive and negative school climate experiences among staff members in California. *Journal of School Violence*, 20(2), 153–166. <https://doi.org/10.1080/15388220.2020.1862673>
- Carrera, B., y Mazzarella, C. (2001). Vygotsky: enfoque sociocultural. *La revista venezolana de educación*, 5(13), 41–44. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35601309.pdf>
- Cavallini, H. (2018). Un modelo de afiliación informal: prácticas socioeducativas de estudiantes de la Sede Interuniversitaria de Alajuela. *Revista Educación*, 272–288. <https://doi.org/10.15517/revedu.v42i2.25832>
- Cerezo, F., Ruiz, C., Sánchez, C., & Areense, J. (2018). Dimensions of parenting styles, social climate, and bullying victims in primary and secondary education. *Psicothema*, 30(1), 59–71. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72754594010>
- Chirkina, T., & Khavenson, T. (2018). School climate: A history of the concept and approaches to defining and measuring it on PISA questionnaires. *Russian Education & Society*, 60(2), 133–160. <https://doi.org/10.1080/10609393.2018.1451189>
- Contreras, C. (2019). Proceso de socialización en jóvenes de escuelas secundarias en el acceso y uso de Internet a partir de un modelo estructural. *Educación, lenguaje y sociedad*, 16(16), 1–28. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7171397>
- De los Angeles, Y., Campoverde, A., y Idrobo, J. (2019). Importancia entre la comunicación padres e hijos y su influencia en el rendimiento académico en estudiantes de bachillerato. *Polo del conocimiento*, 4(5), 138–156. <https://doi.org/10.23857/pc.v4i5.969>
- Delgado, K., y Barcia, M. (2020). Familias disfuncionales y su impacto en el comportamiento de los estudiantes. *Polo del Conocimiento: Revista científico -*

profesional, 5(12), 419–433.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8042551>

Díaz, M., y González, D. (2015). Experiencias de reconocimiento vividas por los niños en sus familias. *Revista colombiana de Ciencias sociales*, 6(2), 386–403.
<https://www.redalyc.org/pdf/4978/497856275010.pdf>

Díaz, M., y Lozada, I. (2021). *Modelos teóricos y explicativos de clima escolar: Una revisión de literatura* [Tesis de licenciatura, Universidad Surcolombiana].
<https://grupoimpulso.edu.co/wp-content/uploads/2021/03/5.TESIS-MODELOS-TEORICOS-Y-EXPLICATIVOS-DE-CLIMA-ESCOLAR-UNA-REVISION-DE-LITERATURA.pdf>

Dordic, D. (2020). The relationship between school climate and students' engagement at school. *Zbornik Instituta Za Pedagoska Istrazivanja*, 52(2), 233–274.
<https://doi.org/10.2298/zipi2002233d>

Durón, F., Tapia, C., Corral, V., & Fraijo, B. (2019). Ambiente familiar positivo y bienestar personal: comparación entre población urbana y rural/Positive Family Environment and Personal Well-being: Comparison Between Urban and Rural Populations. *Revista costarricense de psicología*, 38(2), 225–239.
<https://doi.org/10.22544/rcps.v38i02.06>

Eleizalde, M., Parra, N., Palomino, C., Reyna, A., & Trujillo, I. (2010). Aprendizaje por descubrimiento y su eficacia en la enseñanza de la Biotecnología. *Revista de Investigación*, 71(1), 271–290.
<https://www.redalyc.org/pdf/3761/376140386013.pdf>

Estévez, E., Musitu, G. y Herrero, J. (2005). El rol de la comunicación familiar y del ajuste escolar en la salud mental del adolescente. *Salud Mental*, 28(4), 81-89
<https://www.scielo.org.mx/pdf/sm/v28n4/0185-3325-sm-28-04-81.pdf>

Estrada, E., Zuloaga, M., Mamani, H., Gallegos, N., Huaypar, K., Paredes, Y., y Quispe, R. (2022). Clima social familiar y resiliencia en estudiantes peruanos de educación primaria. *Archivos venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 41(3), 1-8. <https://doi.org/10.5281/ZENODO.6944952>

Fabelo, J. (2008). Los valores y la familia. *Revista de Educación y Cultura*, 23(1), 31–37.
https://www.researchgate.net/publication/344446586_Los_valores_y_la_familia

Fauziah, R., Kartakusumah, B., Suherman, I., Roestamy, M., Martin, A. Y., & Monaya, N. (2023). How to improve healthy environment in Urban School Climate (USC) by communication language strategies? Arabic based communication language

- and statistic description analysis. *International Journal of Language Education*, 7(4). <https://doi.org/10.26858/ijole.v7i4.59495>
- Frías, M., López, A., & Díaz, S. (2003). Predictores de la conducta antisocial juvenil: un modelo ecológico. *Estudios de psicología*, 8(1), 15–24. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26180103>
- Fritz, J. (2014). *Etapas del desarrollo cognitivo de Piaget* [Tesis de maestría, Universidad Marista de Guadalajara]. https://www.researchgate.net/publication/327219515_Etapas_del_desarrollo_cognitivo_de_Piaget
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF]. (2021). “*Los niños necesitan un entorno familiar para su desarrollo*”. Unicef.org. <https://www.unicef.org/chile/historias/los-ni%C3%B1os-necesitan-un-entorno-familiar-para-su-desarrollo>
- García, M., y González, M. (2022). Clima social, familiar, escolar y conductas de riesgo en adolescentes. *Revista de Psicología de la Universidad Autónoma del Estado de México*, 11(23), 231. <https://doi.org/10.36677/rpsicologia.v11i23.18057>
- García, O., y Jiménez, A. (2019). Clima escolar. Un acercamiento al conocimiento generado sobre el tema. *Debates en Evaluación y Currículum*, 4(4), 57–65. <https://doi.org/10.3916/c46-2016-06>
- Gifre, M., y Guitart, M. (2012). Consideraciones educativas de la perspectiva ecológica de Urie Bronferbrenner. *Contextos Educativos Revista de Educación*, 0(15), 79. <https://doi.org/10.18172/con.656>
- González, C., Bacon, V., & Kearney, C. (2023). Systematic and evaluative review of school climate instruments for students, teachers, and parents. *Psychology in the Schools*, 60(6), 1781–1836. <https://doi.org/10.1002/pits.22838>
- Guerrero, F. (2019). Resolución de conflictos en familias con hijos adolescentes. *Apuntes de bioética* V, 2(1), 48–60. <https://revistas.usat.edu.pe/index.php/apuntes/article/view/241>
- Gutiérrez, M., Tomás, J., y Alberola, S. (2018). Apoyo docente, compromiso académico y satisfacción del alumnado universitario. *Estudios sobre educación*, 35, 535–555. <https://doi.org/10.15581/004.35.535-555>
- Hernández, M., y Fernández, A. (2011). Los valores familiares y escolares. Percepción del profesorado. *International Journal of developmental and Educational Psychol*, 1(2), 531–540. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832329053.pdf>

- Hernández, M., Vidal, R., Soplin, J., y Rodríguez, E. (2022). Aprendizaje por descubrimiento: características e importancia para el estudiante y el docente. *PAIDAGOGO. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 4(2), 38–46. https://www.researchgate.net/publication/370062464_Aprendizaje_por_descubrimiento_caracteristicas_e_importancia_para_el_estudiante_y_el_docente
- Herrera, K., & Rico, R. (2015). El Clima Escolar como elemento Fundamental de la Convivencia en la Escuela. *Escenarios*, 12(2), 7. <https://doi.org/10.15665/esc.v12i2.311>
- Huerta, A. (2018). El sentido de pertenencia y la identidad como determinante de la conducta, una perspectiva desde el pensamiento complejo. *Revista de investigación educativa de la rediech*, 9(16), 83–97. <https://www.redalyc.org/journal/5216/521654339005/html/>
- Ibarra, J. (2023). Identidad y Pertenencia - Factores que Determinan el Presente y el Futuro del Devenir Social, Observados Desde la Complejidad. *Digital Publisher CEIT*, 8(5), 157–170. <https://doi.org/10.33386/593dp.2023.5.1993>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI] (2022). Indicadores de Educación por Departamento. Reporte de evaluación censal. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1680/libro.pdf
- Isaza, L., y Henao, G.(2011). Relaciones entre el clima social familiar y el desempeño en habilidades sociales en niños y niñas entre dos y tres años de edad. *Acta Colombiana de Psicología*, 14(1), 19–30. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-91552011000100003
- Jacomet, M., y Rossato, A. (2017). Relaciones familiares versus aprendizaje: un análisis con niños de 5 a 6 años. *Revista de Educación*, 12(1), 55–66. <https://www.redalyc.org/journal/4677/467751868005/html/>
- Kachnic, F., & Cohen, J., (2022). Synthesis of national research on school climate in Czech Republic: A scoping review. *Cadernos de Educação Tecnologia e Sociedade*, 5(1), 140–145. <https://doi.org/10.14571/brajets.v15.n1.140-145>
- Kurock, R., Gruchel, N., Bonanati, S., & Buhl, H. (2022). Family climate and social adaptation of adolescents in community samples: A systematic review. *Adolescent Research Review*, 7(4), 551–563. <https://doi.org/10.1007/s40894-022-00189-2>

- Lahoz I. y Ubach, S. (2021). Clima Escolar, Autoconcepto académico y Calidad de Vida en alumnos/as de aulas culturalmente diversas. *Estudios Pedagógicos*, 47(1), 7–25. <https://doi.org/10.4067/s0718-07052021000100007>
- Leiva, C. (2018). Conductismo, cognitivismo y aprendizaje. *Tecnología en Marcha.*, 18(1), 66–73.
- Lenz, A., Rocha, L., & Aras, Y. (2021). Measuring school climate: A systematic review of initial development and validation studies. *International Journal for the Advancement of Counseling*, 43(1), 48–62. <https://doi.org/10.1007/s10447-020-09415-9>
- Loor, A., y Suástegui, S. (2022). Fundamentos teóricos del aprendizaje por descubrimiento para el fortalecimiento del desempeño académico. *Polo del conocimiento*, 7(9), 1247–1258. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9401571>
- Lozada, R., y Tomasini, G. (2021). Problemas de conducta en el aula: construcción del concepto desde la perspectiva de las maestras de primaria. *Revista iberoamericana de psicología*, 14(3), 131–143. <https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.14312>
- Lozano, T. (2005). Formación de hábitos en la familia. *Centro San Camilo Vida y Salud*, 13(1), 11–13. <https://www.cscbiblioteca.com/assets/09.-formacion-de-habitos--online.pdf>
- Luo, Y., Ma, T., & Deng, Y. (2023). School climate and adolescents' prosocial behavior: the mediating role of perceived social support and resilience. *Frontiers in psychology*, 14. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.1095566>
- Mardones, G. (2023). influencia del clima escolar en el aprendizaje: Revisión sistemática. *Revista Realidad Educativa*, 3(2), 121–145. <https://doi.org/10.38123/rre.v3i2.300>
- Marrero, C. (2020). Acerca de Henry Lewis Morgan (1818-1881) y su obra “Ancient Society”. *Cultura de los Cuidados Revista de Enfermería y Humanidades*, 56. <https://doi.org/10.14198/cuid.2020.56.24>
- Martínez, J., Amador, B., y Guerra, M. (2017). Estrategias de afrontamiento familiar y repercusiones en la salud familiar: Una revisión de la literatura. *Enfermería global*, 16(3), 576. <https://doi.org/10.6018/eglobal.16.3.255721>
- Milicic, N., y Arón, A. (2000). Climas Sociales Tóxicos y Climas Sociales Nutritivos para el Desarrollo Personal en el Contexto Escolar. *Psykhé*, 9(2).

<https://revistaaissthesis.uc.cl/index.php/psykhe/article/view/20495>

- Miranda, J. (2023). Lewin, K. (1951). La teoría de campo en la ciencia social. *Comunitania Revista Internacional de Trabajo Social y Ciencias Sociales*, 24, 99–102. <https://doi.org/10.5944/comunitania.24.7>
- Misad, K., Misad, R., y Dávila, O. (2022). El clima escolar desde la gestión directiva en Latinoamérica: una revisión de la producción académica. *Gestionar: revista de empresa y gobierno*, 2(2), 7–24. <https://doi.org/10.35622/j.rg.2022.02.001>
- Montoya, M. (2012). Los conflictos de familia: ¿Conflictos de autoestima? *Consultorio Jurídico de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad de Antioquia*, 1(1).
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/dspace/bitstream/10495/2052/1/Los%20conflictos%20de%20familia%20%20C2%BFConflictos%20de%20autoestima.pdf>
- Moral, M. & Ovejero, A. (2013). Perception of family social climate and attitudes towards bullying in adolescents. *European Journal of Investigation in Health Psychology and Education*, 3(2), 149–160. <https://doi.org/10.1989/ejihpe.v3i2.32>
- Morales, S. (2015). La familia y su evolución. *Perfiles de las Ciencias Sociales*, 3(5).
<https://revistas.ujat.mx/index.php/perfiles/article/view/1038>
- Moreno, D. (2023). Clima Escolar Como Factor de Calidad Educativa. *Praxis pedagógica*, 23(35), 98–119.
<https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.23.35.2023.98-119>
- Navarro, N. (2016). La familia: un ambiente de conflicto y agresión. *Alternativas en Psicología*, 36, 121–137.
<https://www.alternativas.me/attachments/article/139/La%20familia%20-%20un%20ambiente%20de%20conflicto%20y%20agresi%C3%B3n.pdf>
- Nosé, L., Korunka, C., Frank, H., & Danes, S. (2017). Decreasing the effects of relationship conflict on family businesses: The moderating role of family climate. *Journal of Family Issues*, 38(1), 25–51.
<https://doi.org/10.1177/0192513x15573869>
- O’Neill, J., Harrison, M., Cleveland, J., Almeida, D., Stawski, R., & Crouter, A. (2009). Work–family climate, organizational commitment, and turnover: Multilevel contagion effects of leaders. *Journal of Vocational Behavior*, 74(1), 18–29.
<https://doi.org/10.1016/j.jvb.2008.10.004>
- Ortega, W., Pozo, F., Vásquez, J., Díaz, E. y Patiño, A. (2021). *Modelo ecológico de Bronferbrenner aplicado a la pedagogía, modelación matemática para la toma*

de decisiones bajo incertidumbre: De la lógica difusa a la lógica plitogénica (1°). NSIA Publishing House Editions. <https://fs.unm.edu/LogicaPlitogenica.pdf>

Oseña, D., Ruiz, O., Hurtado, D. y Añaños, B. (2020). Clima social familiar y rendimiento académico en estudiantes de una universidad pública de Lima. *Conrado*, 16(77), 1-8. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442020000600026

Páez, R., Páez, A., Riofrio, I., y Llerena, G. (2021). Alcoholismo parental como factor de riesgo para el desempeño social en adolescentes. *Horizonte sanitario*, 20(3), 357–367. <https://doi.org/10.19136/hs.a20n3.4100>

Pascual, L. (2008). El contexto familiar y su acción mediadora en el desarrollo cognitivo y el rendimiento escolar. *Propuesta Educativa*, 29, 73–82. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=403041701009>

Perea, R. (2006). La familia como contexto para un desarrollo saludable. *Revista española de pedagogía*, 64(235), 417–428. <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/81124>

Pérez, R. (2012). El análisis conductista del pensamiento humano. *Acta comportamental*, 20(1), 49–68. <https://pepsic.bvsalud.org/pdf/actac/v20n4/a06.pdf>

Pérez, J., Alcalá, M., Carrillo, M., y Arellano, W. (2022). Clima escolar familiar y su relación con el rendimiento académico: Aplicación en instituciones educativas rurales. *Revista de ciencias sociales*, 28(6), 110–125. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8598045>

Pi, A. , y Cobián, A. (2009). Componentes de la función afectiva familiar: una nueva visión de sus dimensiones e interrelaciones. *MEDISAN*, 13(6). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=368448456015>

Pi, A. y Cobián, A. (2016). Clima Familiar: una nueva mirada a sus dimensiones e interrelaciones. *MULTIMED*, 20(2), 449–460. <https://revmultimed.sld.cu/index.php/mtm/article/view/164/212>

Puello, M., Silva, M., y Silva, A. (2014). Límites, reglas, comunicación en familia monoparental Con hijos adolescentes. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 10(2), 225–246. <https://www.redalyc.org/pdf/679/67940023003.pdf>

Ramírez, D. (2021). Teoría del Desarrollo Cognitivo. *UNO Sapiens Boletín Científico de la Escuela Preparatoria*, 4(7), 18–20.

- Rodríguez, O., y Concepción, P. (2015). El proceso de socialización e individualización del sujeto: retos y perspectivas desde la educación institucionalizada. *Publicación Latinoamericana y Caribeña de Educación*, 4, 268–273. https://www.researchgate.net/publication/351458265_EL_PROCESO_DE_SOCIALIZACION_E_INDIVIDUALIZACION_DEL_SUJETO_RETOS_Y_PERSPECTIVAS_DESDE_LA_EDUCACION_INSTITUCIONALIZADA
- Rojas, C., Polanco, R., Montenegro, C., Morales, C., Rivano, N., Retamal, K., y Sepulveda, J. (2020). Adicción a la comida: Una revisión sobre el concepto, sus características y medición. *Cuadernos de Neuropsicología / Panamerican Journal of Neuropsychology*, 14, 142–151. https://www.researchgate.net/publication/342376542_Adiccion_a_la_comida_Una_revision_sobre_el_concepto_sus_caracteristicas_y_medicion
- Rubio, B., García, J., Monzón, J., Herreros, O., y Gastaminza, X. (2014). La familia ante la enfermedad. *Paidopsiquiatría Psicosomática: La interconsulta y la psiquiatría de enlace en pediatría*, 1, 24–32. https://www.researchgate.net/publication/330834557_La_familia_ante_la_enfermedad
- Sabroso, A., Jiménez, M., y Lledó, A. (2011). Problemas familiares generadores de conductas disruptivas en alumnos. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(11), 423–432. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832329042.pdf>
- Saguma, Y., y Sánchez, A. (2023). Clima escolar en una institución educativa privada de San Juan de Lurigancho. *Horizonte de la Ciencia*, 13(25), 100–112. <https://revistas.uncp.edu.pe/index.php/horizontedelaciencia/article/view/1798/1981>
- Schürer, S., Van Ophuysen, S., & Behrmann, L. (2021). A new instrument for assessing cohesion in primary and grammar school classes—factorial structure and measurement invariance of the GruKo4. *Journal of Psychoeducational Assessment*, 39(3), 271–285. <https://doi.org/10.1177/0734282920966825>
- Senllanes (2022). *La escuela como agente socializador* [Instituto de Formación Docente “Dr. Emilio Oribe”]. <https://repositorio.cfe.edu.uy/bitstream/handle/123456789/2447/Senllanes%20%20M.%20%20La%20escuela.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Sonja, T. (2017). Bullying and perceived school climate: Victims’ and bullies’ perspective. *Studia psychologica*, 59(1), 22–33. <https://doi.org/10.21909/sp.2017.01.728>

- Syahril, S., & Hadiyanto, H. (2018). Improving school climate for better quality educational management. *Journal of Educational and Learning Studies*, 1(1), 16. <https://doi.org/10.32698/0182>
- Tang, J. (2021, diciembre 10). *El hogar peruano 2021*. Ipsos.com. <https://www.ipsos.com/es-pe/el-hogar-peruano-2021#:~:text=%C2%BFSab%C3%ADas%20que%20en%20el%20Per%C3%BA,Conoce%20m%C3%A1s%20en%20esta%20infograf%C3%ADa>
- Torrico, E., Santín, C., Andrés, M., Menéndez, S., y López, M. (1984). El modelo ecológico de Bronfrenbrenner como marco teórico de la Psicooncología. *Anales de Psicología*, 18(1), 45–59. <https://revistas.um.es/analesps/article/view/28601/27681>
- Velásquez, D., y Escobedo, A. (2021). Clima social familiar y rendimiento académico, en la institución educativa José Félix Black de Paiján. *Revista de Educación e Investigación*, 3(4), 34–46. <https://revistaalternancia.org/index.php/alternancia/article/download/326/974>
- Veletić, J., Price, H., & Olsen, R. (2023). Teachers' and principals' perceptions of school climate: the role of principals' leadership style in organizational quality. *Educational Assessment Evaluation and Accountability*, 35(4), 525–555. <https://doi.org/10.1007/s11092-023-09413-6>
- Vicente, F., y Cabanillas, M. (2010). La familia. Una realidad histórica y sociocultural. *Revista Galego-Portuguesa de Psicoloxía e Educación*, 18(2), 1138–1663. <https://core.ac.uk/download/pdf/61903168.pdf>
- Vidal, R., y Vera, C. (2020). Influencia del color del aula en los resultados de aprendizaje en 3° año básico: estudio comparativo en un colegio particular subvencionado en Santiago de Chile. *Revista Educación*, 91–113. <https://doi.org/10.15517/revedu.v44i2.37283>
- Villacreses, E., Macías, A., Erazo, C., y Ubillús, S. (2018). La drogadicción y su impacto en las familias. *Sinapsis*, 12(1). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8280891>
- Villavicencio, C., y Villarroel, M. (2017). Comunicación afectiva en familias desligadas. *Fides et Ratio - Revista de Difusión cultural y científica de la Universidad La Salle en Bolivia*, 13(13), 15–39. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2071-081X2017000100003
- Zambrano, C., y Almeida, E. (2017). Clima social familiar y su influencia en la conducta

violenta en los escolares. *Revista Ciencia Unemi*, 10(25), 97–102.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=582661258010>

Zhang, T., & Wang, Z. (2020). The effects of family functioning and psychological suzhi between school climate and problem behaviors. *Frontiers in psychology*, 11.
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.00212>